

EN VILLACARRILLO

Cuestiones municipales

VILLACARRILLO, 20.—Para dar una idea de cómo se procede en esta localidad en los asuntos que afectan a los intereses vecinales por parte de los ediles, allá van unas notas con breves comentarios sobre el particular.

Dan José Población es el actual alcalde de este pueblo. Al poco tiempo de tomar posesión del cargo observamos en la contabilidad municipal una partida de 1.300 pesetas destinadas a festejos. Fue en marzo. Casi todo el mes se pasó lloviendo. ¿Cómo el pueblo? No se sabe, no interesa; se le divierte, y a otra cosa. El debut del señor Población fue principesco. Pero ello no implica para que tras de promesas apoteósicas de realización de obras municipales de todo género estemos igual que ayer, a pesar del tiempo transcurrido.

Lo poco que se ha hecho ha sido empujar algunas calles céntricas. A veces vienen visitas de cumplido y hay que mostrarles (que engañarles, diríamos) cómo se administran cumplidamente los intereses municipales. Esto no es óbice para que las calles no céntricas estén convertidas en fangales intransitables. No importa. Eso no lo ve nadie. Lo sufren nada más las infelices moradoras que pagan y pagan sin descanso y que además suelen ser los menos pudientes. Esta gente no necesita calles limpias y transitables. ¿Para qué? Así se da gusto a ciertos personajes. A los demás... ¡Bah, bah!

Aquí vino el gobernador de la provincia y dió una conferencia, en la que prometió cerrar las tabernas y abrir escuelas. La idea nos encantó, es cierto, y la primera parte se ha cumplido. Las tabernas están cerradas. Se acabó por esta parte una labor social; nos felicitamos. La cosa no era difícil. En cambio, de escuelas estamos igual.

La segunda parte del programa, la de acabar con el analfabetismo, la parte más hermosa, está en suspenso. Esta, ¡ay!, quisieramos verla realizada. Pero somos tan pesimistas...

Señor alcalde: ¿Cuándo se va a llevar a cabo insistente y honradamente el repase del pan? El pueblo ansa que se haga. Nada de mirar intereses opuestos de gentes muy afines al Municipio. Este está por encima de todo y hay que hacerlo. ¿Lo veremos?—J. García.

La huelga de hileros

CIEZA, 20.—Nos hallamos al fin de la segunda semana de huelga de los obreros hiladores y restrilladores del esparto, juntamente con los de igual oficio de Aguilas y Calasparra, y de desgraciadamente, para estos pueblos, aún no se vislumbra un rayo de luz que haga abrigar esperanzas de una pronta solución.

El alcalde de Cieza hace gestiones encaminadas a obtener la solución por medio de una Comisión arbitral, compuesta de patronos, obreros y personas ajenas al asunto, para que con su imparcialidad cooperaran a la solución del conflicto; pero a la hora en que escribo estas líneas no podemos dar noticias agradables que señalen la pronta terminación de la huelga, que de prolongarse por más tiempo serán irreparables los cuantiosos daños que ha de ocasionar.

La música.

Con la Banda de música tenemos otro conflicto, planteado desde hace tres semanas, que ha culminado con el acuerdo tomado por la Comisión permanente municipal de disolver la agrupación musical, y con este motivo hay comentarios a cual más sabroso. La cuestión Banda de música ha de dar que hacer, pues el pueblo está muy encariñado con ella y no se aviene a que sea disuelta.

Es posible que continúe la Banda, pero como agrupación particular, regida por un Patronato, en el que nada tenga que ver el Municipio.

Notas de Écija

Para el director de Comunicaciones. ECÍJA, 21.—Hacemos presente al señor director de Comunicaciones que ahora estamos en turno de quejas en lo que se refiere a la falta de regularidad en la recepción de EL SOCIALISTA.

Tal es la anomalía de este servicio en lo que a nosotros concierne, que llega aquí con retraso de tres y más días.

Esto no pasa más que con EL SOCIALISTA, y resulta, señor director de Comunicaciones, que acabaremos por confirmar la frase de que el África empieza en los Pirineos; por lo menos en lo que a este servicio se refiere.

Son constantes las reclamaciones idénticas que venimos leyendo casi a diario en nuestro periódico, y esto demuestra, por lo menos, un estado de negligencia y abandono que a nadie honra y a muchos perjudica. ¿Hasta cuándo va a ser?

Huelga de panaderos.

En el vecino pueblo de Osuna, los compañeros panaderos han presentado a sus patronos unas bases de trabajo.

Como éstas han sido rechazadas, los obreros han ido a la huelga. Lo desdichado es que esos patro-

nos, explotadores sin conciencia, han sabido reclutar esquirols tan dignidad en los pueblos próximos para que suplanten a los trabajadores en huelga y poderlos vencer por este medio.

¿Cómo se reirán esos patronos al ver que todavía hay traidores tan desgraciados que a cambio de un perrito son capaces de hacer el juego al capitalismo, arrancando a su propio hermano, a su misma sangre, una mejora que en fin de cuentas a todos beneficiaría! ¿Hasta a los que llevan su ignorancia, su cobardía y su vileza al extremo de convertirse en tímidos canes, esclavos del coquero y el vaso!

A pesar de todo esto, tenemos la seguridad del triunfo de nuestros valientes camaradas.

Sabemos hasta dónde llega la capacidad del obrero servil, y a los patronos les gusta el bazar de ciertas individualidades degeneradas, pero sólo mientras los aptos, los rebeldes, dan el fruto de un trabajo útil y positivo.

Con sólo chismes, adulaciones y zalamerías no se ha hecho jamás el pan. Ni el pan ni nada.

Lo que tenemos por seguro, el triunfo, es lo que deseamos de todo corazón a los camaradas panaderos de Osuna.—P. Campuzano.

El mal comportamiento de un capataz

MINAS DEL CASTILLO DE LAS GUARDAS, 20.—En esta mina hay un capataz que trata a los obreros inhumanamente. No tiene ningún miramiento con ellos ni posee una pizca de la más elemental educación. Y los obreros no pueden consentir estar mandados por un individuo inferior en capacidad y en todo a ellos. Y menos pueden consentir que se los atropelle de manera tan inicua.

Ya lo sabe el señor Fernández Balbuena, dueño de la mina. Le avisamos ahora para que tome determinaciones respecto al asunto. Si no atiende el llamamiento, no le extrañe lo que pueda ocurrir. Los obreros están dispuestos a todo antes que dejarse atropellar por un individuo que usa de los procedimientos más salvajes para con los obreros.—Un minero.

Nuevas Juventudes Socialistas

ECÍJA, 20.—En el pasado mes de mayo quedó constituida en esta población la Juventud Socialista. A la sesión celebrada al efecto acudieron gran número de jóvenes simpatizantes de la idea socialista, de los que ya pertenecen bastantes y seguramente que en breve ingresarán en la Juventud otros muchos para realizar con el mejor deseo una acción vigorosa en favor de las ideas.

Pronto ingresará esta Sección en la Federación Nacional de Juventudes Socialistas para aumentar las fuerzas nacionales de los jóvenes socialistas, ya que tanta falta hace un organismo nacional fuerte que eduque a la juventud en la organización sindical y en la política de clase.

Hemos tenido el gusto de saludar al camarada Alberto F. Ballester, de la Agrupación Socialista de Sevilla, con el que conversamos de los progresos que realizan en Andalucía las organizaciones obreras y socialistas.—F. Baena.

PORCUNA, 20.—Con gran entusiasmo se ha constituido en esta población la Juventud Socialista, que cuenta con las simpatías de todas las Sociedades obreras afectas a la Unión General.

Es preciso que a la nueva Juventud vengán todos los jóvenes obreros a luchar por la causa de la emancipación del proletariado. Por eso hace un fraternal llamamiento a la juventud porcuñera. Su puesto está en las filas proletarias contra la burguesía.

Esperamos ser atendidos.—S. Jaldón.

50 PESETAS DENTADURAS: 10 pesetas dientes fijos (pivot); 20 pesetas coronas oro 22 kilates. ALVARO, dentista. Entrada por MAGDALENA, 28.

Hablando con Germán Dafaue, director de los Coros y Orquesta Socialistas

Hay en la Casa del Pueblo una entidad, la Asociación Artístico-Socialista, que está desarrollando una enorme labor cultural y artística entre el proletariado madrileño. Pero que, sin embargo, no recibe de éste todo el apoyo que debería. En el terreno económico son las menos las organizaciones que ayudan a la Artística. Y en cuanto a elementos, bastará con que digamos que, a pesar de llevar una buena temporada actuando, los Coros están integrados por unas setenta voces y la orquesta no se ha podido constituir por falta de gente. Parece ello inverosímil teniendo en cuenta que en la Casa del Pueblo hay más de sesenta mil obreros afiliados. Pero, desgraciadamente, es verdad. El entusiasmo despertado por la Artístico-Socialista en los obreros madrileños no ha tenido la virtud de hacer que ingresen nuevos elementos.

¿A qué se debe ello? No lo sabemos. Quizá a apatía o a indiferencia, o a falta de voluntad. Pero parece imposible que tal ocurra, siendo el canto un arte netamente popular. Un arte que ha surgido del pueblo. Y la orquesta clara es que es también como corolario del canto. Para demostrarlo ahí están esas orquestas de chistularis vascos, y de gaiteros y tamborileros gallegos y asturianos, y de guitarristas andaluces. Y esos coros regionales, populares hasta la medulla, que con su arte proveniente ya de pasadas generaciones hacen las delicias de los auditorios más selectos.

Folklore quiere decir saber del pueblo. Y al folklore pertenece el canto, que data ya de tiempos inmemoriales y que como arcano viene conservando en nuestras regiones de generación en generación. En los pueblos sin cultura de ninguna clase ha surgido el canto en espléndida floración. La facultad de cantar es inherente al hombre. El hombre canta espontáneamente. Con seguridad, el canto es un grito de libertad del hombre.

Digo esto porque Rusia es la nación en que más abundantemente han florecido los cantos populares. Y en Rusia se ha sometido a los campesinos a las más bárbaras opresiones. ¿No serían esas canciones unas llamas de misticismo y dulzura y al mismo tiempo de virilidad, las rebeldías de los obreros campesinos? Quizá éstos se acompañasen con ellas en las rudas tareas para liberar por breves momentos, ya que no su cuerpo, su alma.

Lo mismo ocurre con las canciones españolas. Son cantos populares, son cantos de rebeldía.

Y siendo así, ¿por qué los obreros madrileños no acuden a la orquesta y a los Coros socialistas a perpetuarlos y a darles el relieve debido?

Para ver si contestaba a esta pregunta hemos ido a ver a nuestro amigo Germán Dafaue, director de los Grupos artísticos citados.

Germán Dafaue es un hombre modesto. Excesivamente modesto. Cuando le hemos dicho que veníamos a hacerle una entrevista ha estado buscando el medio de que ésta no tuviera carácter de tal, sino que fuera más bien como un artículo en el que apenas se le citase a él para nada. Solamente nuestros convincentes argumentos y el que la in-

tervid era para EL SOCIALISTA le han hecho transigir.

Y aprovechando esta transigencia hemos empezado a interrogarle: —Oiga usted, Dafaue, ¿ha habido algún intento de constitución de Coros anterior a éste?

Germán Dafaue duda. El sólo conoce la vida de los Coros en esta su última etapa, en que él los dirige. Pero Miguel Senosiain, secretario de la Artística, acude en su ayuda y nos dice:

—Sí. El fallecido compañero Mora, cuando aún estaban las entidades obreras en el Centro de la calle de Relatores, constituyó unos Coros, con voces de hombres sólo, que no llegaron a cuajar. En el año 23 también hubo otro intento, que quedó reducido a eso.

En noviembre del año 28 —sigue Senosiain—, bajo la dirección de don Vicente Barnay, volvieron a constituirse los Coros. Pero dicho señor se cansó pronto viendo que la obra era bastante dura. Y se marchó.

En este punto sigue Dafaue hablando:

—Entonces fué cuando vine yo a hacermelo cargo de los Coros. La Asociación Artístico-Socialista, al ver que el señor Barnay se iba, fué a entrevistarse con el maestro Benedito para ofrecérle la dirección de los Coros. Pero éste no pudo aceptar por sus numerosas ocupaciones y prometió buscar a un amigo suyo. Ese amigo he sido yo.

—¿Y cómo se hizo usted cargo de la dirección?

—Pues verá usted. Yo vine con el señor Benedito a oír una noche a los Coros. Vi que no había preparación; pero noté que, en cambio, existía lo que pudiéramos llamar materia prima en abundancia.

—¿En abundancia dice?—Le interrumpimos.

Dafaue me contesta con acento de gran convicción:

—Sí. Yo venía algo influido por ese ambiente general tan equivocado que hay por ahí fuera. Ese ambiente que consiste en creer que los obreros, por el mero hecho de serlo, no tienen sensibilidad y predisposiciones artísticas. Pero la primera noche que oí cantar a los Coros me percaté de lo contrario. Vi que el rudo trabajo manual no había conseguido matar en los obreros la sensibilidad. Y comencé jubilosamente a cantar.

—¿Con qué elementos contaban los Coros entonces?

—Eramos aproximadamente unos veinte, contados, chicas, chicos y profesor. Pero luego fuimos bajando, bajando y hubo noche en que veníamos a los ensayos seis o siete. Por entonces estaban los Coros domiciliados en la calle de Arango. Luego, por fin, vinimos a la Casa del Pueblo. Y la gente, al sa-

lir de las reuniones, oía cantar y se acercaba a nuestros ensayos. Así se fueron dando cuenta de que existíamos. Y fueron encariñándose con nosotros. A partir de esto fuimos adquiriendo alguna importancia. Se sumaron nuevos elementos al grupo. Y llegó el día del «début». Esa noche cantaron cuarenta coristas, de ellos diecisiete chicas. Y como pudo usted comprobar, no lo hicimos del todo mal...

—¿Qué va!—nos apresuramos a decir—. ¡Lo hicieron ustedes estupendamente!

Dafaue sonríe satisfecho. Se ve que tiene confianza en el porvenir. Y sigue hablando:

—Luego hemos intervenido en varias veladas. Pero en esto ocurre una cosa que debían tener en cuenta las organizaciones obreras. Por cada una de esas intervenciones tenemos que dejar dos. A nosotros para ensayar un concierto bien nos hacen falta quince días. Además, necesitamos cambiar de repertorio, aprender nuevas canciones. Lo que exige preparación y tiempo. Así es que con profundo sentimiento no podemos atender todas las peticiones que se nos hacen.

—¿En qué estado se hallan ahora los Coros?

—Bastante desequilibradamente. Las voces no están proporcionadas. Además, sólo somos setenta hasta ahora. Pero confío en que pronto podremos hacer una cosa más perfecta. Con los obreros que hay afiliados en la Casa del Pueblo sería inverosímil el no poder formar unos buenos Coros.

—¿Y quienes tienen más facilidad para aprender a cantar, ¿las chicas o los chicos?

—Las chicas, desde luego, aprenden con más facilidad. Quizá porque en el sexo femenino haya mayor sensibilidad. Pero entusiasmo lo tienen todos. Un gran entusiasmo.

—¿Qué planes tiene usted para el futuro?

—En primer lugar creo que hay que hacer una gran labor de consolidación. Buscar los elementos que faltan. Y crea usted que esto es por sí ya bastante. En cuanto a repertorio, la base del nuestro serán las canciones populares, tanto españolas como extranjeras. Cantaremos canciones populares, porque en éstas se halla el alma del pueblo. ¿Y quién mejor que nosotros, que somos el verdadero pueblo, para expresar lo que siente nuestra alma!

Esto—añade Dafaue—no quiere decir que no cantemos otra clase de obras. Guridi será uno de los autores cuyas obras prefiramos, porque tiene una exquisita sensibilidad.

—¿Y qué piensa hacer usted de la Orquesta?

—Quisiera ver el modo de darle vida, esa vida que ahora no tiene. Parece mentira que no contemos con una Orquesta buena, como merecía tenerla la Casa del Pueblo. Ahora estamos haciendo grandes trabajos.

—¿Pero usted, desde luego, es optimista?

—Sí, mucho. Tengo gran confianza en estas bellas muchachitas de los Coros y de la Orquesta y en los animosos muchachos. Y espero que hagamos una gran obra. Sólo desto que las Sociedades obreras de la Casa del Pueblo nos

presten su concurso, y entonces no habrá que dudar del éxito.

Dafaue me ha hecho estas preguntas:

¿Por qué en la Casa del Pueblo, tanto en los Coros como en las demás entidades, no acuden los compañeros a la hora en que se les convoca?

¿Por qué se fuma en los actos?

A ver quién las contesta.

Santiago CARRILLO

Desgracia sentidísima

CUEVAS DE BECERRO, 21.—El querido compañero y tenaz luchador José Niebla Montero, vicepresidente de nuestra Sociedad obrera «La Convencedora», pasa en estos momentos por el duro trance de perder un hijo de ocho años de edad, con la agravante de haber sido víctima de una desgracia, que, por lo imprevista, resulta más dolorosa y desesperante.

El día 14 del actual salió el referido niño de su domicilio, acompañado de otros chicos, cabalgando una caballería, a la que iban a abreviar; pero con tan mala fortuna, que una cabriola del animal desmontó al hijo de nuestro amigo. Fué recogido del suelo moribundo ya. Trasladado a su domicilio, sólo duró cuatro horas más.

Al día siguiente se efectuó el entierro, que presidieron nuestros camaradas Juan y Salvador Montero. Fué la imponente manifestación de duelo una prueba de las simpatías que goza nuestro estimado camarada Niebla en todos los sectores sociales de esta población.

Tanto a él como a su excelente compañera, María Ponce, le reiteramos, en nombre propio y de la entidad, el testimonio de nuestro pésame más sentido y les deseamos pronto y eficaz consuelo.—Andrés Guerrero y Rafael Niebla.

Un negociante aprovechado

MINA PERRUNAL, 21.—En esta mina hay un empleado que desempeña el cargo de cajero en la Compañía. A su vez es también tabajero y estanquero. Durante varios años desempeñó el cargo de presidente, nombrado por la Compañía, en la Cooperativa de esta mina. Bajo su presidencia falleció la Cooperativa con unos miles de duros de los trabajadores, que no se sabe adónde fueron.

La Compañía dicen que salió perjudicada con esta quiebra; pero él siguió en su puesto, lo que no tiene muy lógica explicación.

Pues bien; este individuo, que hasta ahora ha sido abastecedor único de la carne en esta mina, anda ahora a la greña con una pobre mujer, forastera, que desde Cabañas viene aquí a vender carne más barata, mejor y además reconocida y autorizada por el veterinario, lo que el individuo en cuestión no tiene ni hace.

Esta mujer favorece al consumidor, y por tal motivo se la persigue. Hay que favorecer al burgués, al negociante multimillonario y acaparador. Al que cuando suministra la carne para caldos a un obrero enfermo, y se la da fiada, al ir a cobrar la familia a la oficina le descuentan allí el importe de la carne consumida al tabajero-cajero.

¿Lo sabe esto la Compañía? Porque es un asunto que no la honra poco ni mucho, por el tufillo de contubernio que esto da.

A esa mujer que lealmente vende aquí su carne, beneficiando al consumidor, hay que darle comercio libremente. Aquí, si alguien estorba, es quien sólo mira su particular interés, quien con su mala administración lanzó a la miseria a infinidad de familias obreras que, a costa de sacrificios, reunieron sus ahorros en aquella Cooperativa.—Un esclavo.

EL SOCIALISTA.—Teléfono 31862. Apartado 10.036.

DESDE AGUILAS

La democracia al uso

AGUILAS, 21.—Me voy a referir únicamente a una de las bases presentadas por la Sociedad de Hiladores y Similares de Aguilas al anunciar su huelga, empezada el día 9 del actual, y que, como siempre sucede, ha sido rechazada por los patronos.

Dicha petición es la del reconocimiento de la Sociedad obrera, negándose la clase patronal rotundamente a tratar con ella para llegar a algún arreglo.

Esto sucede en pleno año 1930, después de haber transcurrido cerca de dos siglos desde la Revolución francesa, en la que se proclamaron los sublimes principios de los Derechos del Hombre, cuando ya en todas las demás naciones que no sea nuestra pobre España y algunas otras estos derechos han quedado muy a la derecha de las aspiraciones y hasta realidades presentes; en este momento, y en una localidad que se las da de liberal, no se le reconoce a una colectividad de hombres conscientes el derecho a asociarse, derecho que hasta la retrógrada Constitución española se los reconoce, ya que la mencionada Sociedad se encuentra legalmente constituida y con sus reglamentos aprobados por la autoridad gubernativa local y provincial.

Pues bien, estos patronos cavernarios no quieren reconocerla.

Mal está que no la reconozcan los patronos conservadores; pero, en fin, tiene algo de disculpa, puesto que están en su papel de rechazar todo paso hacia la democracia; pero lo que parece increíble es que, existiendo patronos que ellos mismos se llaman posiblemente liberales y hasta republicanos (¡habrá emblemas!), que siempre tienen en sus labios las palabras de democracia, libertad, derechos del hombre, soberanía nacional, etc., etc., les nieguen estos mismos derechos que para ellos piden a otros hombres que son tan dignos como ellos de practicar estos postulados de aquella revolución.

Honradamente entiendo que de esta manera no se labora a favor de aquellos principios.

¿Cómo queremos que la soberanía nacional sea un hecho si hasta los mismos que dicen desearla en sus actividades particulares y fuera de las tertulias de café les niegan a otros hombres toda clase de libertad, esclavizando económica, política y socialmente al verdadero pueblo, el único que cuando se emancipa de tanto fariseo es el que ha de conseguir la verdadera democracia?

Porque hay que desengañarse, señores izquierdistas al uso; la evolución que en tan necesitada está España no se ha de hacer de palabra, sino con obras, reconociendo y dando vida a estas democráticas Agrupaciones obreras, en donde se prepara y orienta el porvenir de España.

Me diréis que en la actualidad adolecen de algunos defectos estas colectividades; pero ¿cómo no, si nosotros mismos las asfixiamos en germen, no dejándolas que adquieran el desarrollo necesario para que el día de mañana sean hasta garantía de nuestros intereses particulares, dándonos hombres con iniciativas fecundas para la buena marcha del negocio?

Si no reconocéis, como es de justicia, esta colectividad y discutís con ella limpios de prejuicios ancestrales, única forma de conjurar el conflicto, la entidad sabrá cómo tiene que conducirse con quienes, al hacer esto, se declaran en contubernio con el viejo caciquismo. Con ese caciquismo que en breve ha de quedar malparado.—Juan Troyano.

UNIÓN ELÉCTRICA MADRILEÑA

El Consejo de Administración de esta Compañía ha acordado el pago de un 4 por 100 a las acciones como dividendo complementario de los beneficios de 1929.

Dicho dividendo se satisfará, con deducción de impuestos, a partir del día 1.º de julio de 1930, contra cupón número 32, en Madrid, Oficinas de la Sociedad, avenida del Conde de Peñalver, 25, y Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa; en Cajón, Banco Minero Industrial de Asturias; en Granada, Banco Urquijo, Agencia de Granada, y en Sevilla, Banco Urquijo, Agencia de Sevilla.

También se satisfarán en los mismos sitios, a partir de dicho día y contra cupones números 37 y 111, respectivamente, los intereses correspondientes a las Obligaciones hipotecarias 5 por 100 que esta Sociedad tiene en circulación, a razón de 12,50 pesetas por cupón, libre de impuestos, y los intereses correspondientes a las Obligaciones 5 por 100 emitidas por la Sociedad de Electricidad del Mediodía en 1.º de octubre de 1902, en cuya obligación viene subrogada nuestra Sociedad en virtud de la compra de los bienes de la referida Sociedad de Electricidad del Mediodía, según escritura pública otorgada con fecha 5 de marzo de 1928, a razón de pesetas 6,25 por cupón, deduciendo de este importe los impuestos correspondientes.

Madrid, 18 de junio de 1930.—Valentín Ruiz Senén, consejero y director gerente.

EL SOCIALISTA.—Apartado 10.036.

Grandes rebajas del 60 por 100 POR FIN DE TEMPORADA



LA CASA MEJOR SURTIDA EN TODA CLASE DE GÉNEROS PARA TRAJE DE CABALLERO

ALGODONES, CAMISERÍA, COLCHAS, TAPICERÍA (inmenso surtido en el entresuelo)

GRANDES PAÑERÍAS SABADELL, TARRASA BARCELONA

TELÉFONO 15959

HORTALEZA, 24-26 con vuelta a INFANTAS, 8

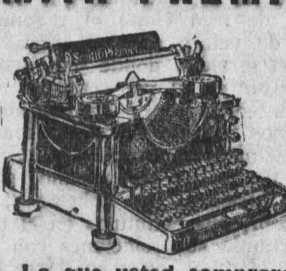
GRANDIOSA SECCIÓN DE SEDERÍA: Crespones, Georgettes, Gasas, estampadas y lisas

Acabamos de recibir verdaderas preciosidades a precios inverosímiles

Sobre el importe de las compras efectuaremos un descuento del DIEZ POR CIENTO presentando el carnet de la Casa del Pueblo

HORTALEZA, 24-26 con vuelta a INFANTAS, 8

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER



La que usted comprará

Pida referencias a cualquier organización obrera.

A. PERIQUET Y C.ª PIAMONTE, 23.—MADRID

El Cafeto



HERNÁN CORTÉS, 7.—FUENCARRAL, 33

EN TODAS LAS COOPERATIVAS SOCIALISTAS

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes. 2,50 pts.
Provincias, trimestre. 9
25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PIDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Notas de Arte

La Exposición Nacional

X. — Segundo pabellón: La pintura

En el Palacio de Cristal, es decir, en este segundo pabellón de la Exposición Nacional que nos ocupa, se colocan los cuadros de admisión y colocación colgar todos aquellos cuadros que, a su juicio, no merecen estar en el otro pabellón, en el palacete principal. Los señores que han desempeñado esa misión este año no han querido ir contra esta costumbre, y, consecuentemente, han enviado al Palacio de Cristal todo aquello que en pintura estimaron como mediocre, pre-



«Leyendas», óleo de Roberto González del Blanco, uno de los cuadros más interesantes y valiosos de todos los que figuran en la Exposición Nacional.

judgando indebidamente la labor de los expositores, acometiendo una función que no les es privativa... No obstante, no todos los cuadros que hay en este pabellón son malos y mediocres. Hay en él cosas muy estimables que están proclamando la injusticia del trato de que se les hizo víctima, y... a ellas hemos de referirnos en estas líneas. Pero no sin advertir previamente que este trato injusto, ese juicio improcedente de los señores del Jurado de admisión y colocación, ha tenido una sensible consecuencia, que hace más lamentable la actitud señalada del Jurado: bajo ninguno de los cuadros expuestos en este pabellón hay un solo cartelito de esos que aluden a los galardones oficiales. El prejuicio ha influido de este modo en los encargados de repartir esos laureles con cargo al presupuesto de Instrucción pública... Los cuadros dignos de mención no pasarán de veinte; pero, eso sí, podrían estar muy bien en el otro palacete, y, desde luego, sentirse más orgullosos que muchísimos que están allí y que muchos que han merecido las dadas burocráticas. Entre los retratos, citemos los de la actriz Carmen Moragas, por Antonio Pacheco, discípulo de Mezquita, Zaragoza y Chicharro, a quien parece haber entusiasmado, principalmente la técnica del autor de «Las tentaciones de Buda»; el de la señorita Matilde de Revenga, por Agustín Segura, que tiene gusto para componer, que logra estimables calidades, pero que ha aviciado a la modelo de un modo considerable; el de la señora de Guardamino, pintado por su esposo con arreglo a una técnica un tanto anacrónica, pero admirable, y el de

En los Estados Unidos

El problema de los trabajadores de la raza negra

Además de la inevitable lucha de clases, producto del régimen capitalista, hay en los Estados Unidos otra lucha no menos encarnizada, cual es la rivalidad entre la raza blanca y la raza negra. En los Estados Unidos hay doce millones y medio de negros, de los cuales residen en los Estados del Norte dos millones. La gran masa negra habita en los Estados del Sur. Los dos millones de negros del Norte no tienen acomodo más que en las industrias pesadas: minas de carbón, fábricas de acero y de productos químicos. También los hay en los ferrocarriles, pero sólo en las profesiones inferiores, y como criados. En las ciudades del Norte son desterrados de las administraciones, de los servicios federales y análogos, y a ellos y a sus mujeres se les emplea sólo como fregadores de platos, limpiabotas, encorderos de suelos, mozos de cuerda, etc. En el Sur, la masa negra es explotada y violentada con todos los refinamientos que procura un sistema de salarido peor que la esclavitud; sobre todo desde que las leyes americanas han puesto trabas a la inmigración europea, los patronos yanquis encuentran en los

Jim-Crowismo no es objeto del menor castigo. Este régimen odioso es mantenido a tiros en los Estados del Sur, sancionado por la ley en algunos de ellos y aplicado ferozmente en virtud de las bárbaras costumbres del terrorismo clandestino. No invento nada; muchas cosas de éstas las he visto por mis propios ojos. Diariamente las leo en las publicaciones reformistas y revolucionarias que llegan de los Estados Unidos. Perseguir hombres, fusilarlos, lincharlos, tratarlos como leproso, no resuelve el problema que plantean a la vez su presencia y su existencia. Los obreros blancos han comprendido que la solución no estaba en la hostilidad y en la violencia. La ley de necesidad y las prácticas capitalistas han modificado los puntos de vista de los obreros blancos.

El hecho de que algunas industrias emigraban del Norte al Sur para buscar la mano de obra negra barata, y el de que los industriales fomentasen el traslado de mano de obra negra del Sur al Norte, han obligado a los obreros asociados norteamericanos a considerar comunes los intereses proletarios de ambas razas. Esta fusión de clase entre proletarios negros y blancos viene siendo recomendada hacia tiempo por los Sindicatos revolucionarios, pero se desarrollaba trabajosamente porque los jim-crowistas la habían tildado de bochevique. Pero ahora la Federación Americana del Trabajo se pronuncia en favor de la organización de los obreros negros en los Sindicatos. Al efecto, ha decidido enviar propagandistas al Sur y dedicar grandes cantidades al reclutamiento sindical de los negros. Esto modificará profundamente el problema planteado y fortalecerá la posición de los sindicalistas revolucionarios que figuraban a la cabeza del movimiento de fusión proletaria de las razas blanca y negra explotadas por el capitalismo.

Como hombres de corazón, como socialistas, no podemos menos de alegrarnos de esta solidaridad de raza. —C. d'HARNES.

De los desnudos expuestos sólo hay uno estimable. El que firma Luis Bea, que ha conseguido soberbias calidades en la interpretación del gesto de la modelo, en la de todo el torso, en la expresión palpitante en razón de la actitud—del mismo y en la drapería. En composiciones señalamos dos. Una, titulada «Fuertan de Valencia», por José Merced, y «Trattoria», de José Ros. Y, para terminar, tratemos de los paisajes. De éstos es seguramente el más estudiado y el más conseguido, pese a sus amplias proporciones, generalmente fatales para el paisajista, por experto que sea, «El árbol de la luna», de Pedro Roig Asuar. Sus últimos términos son, sobre todo lo demás, notabilísimos. También es admirable el fondo del titulado «El Guadarrama desde El Estoril», de Antonio Collar, que de haber suprimido las casucas que vemos en primer lugar, habría logrado un paisaje muy completo. Y son muy discretos los de Pedro Gómez «Tierras de Conquer», José María Moner—«Elis Blaus», Ramón Gutiérrez y Mauro Ortiz.

Emiliano M. AGUILERA

La historia se repite

Se está armando el tinglado

Menuda se está armando. Los espíritus sensibles, las almas puras, que vivieron en el «vieux régime», se llevan las manos a la cabeza con gesto de estupor. Menuda se está armando. Romanones está contento porque le parece que Alba va a hacer las elecciones. Alba escribe a Romanones una carta cada día, y Romanones dicta al mecanógrafo con velocidad de campeonato.

Suscribíos a EL SOCIALISTA

Alba tenía algún prestigio entre ciertas gentes de la izquierda cuando paseaba por el Bosque de Bolonia sin abrir el pico. Era el prestigio de toda estirpe, de todo lo enigmático, «porque el mucho hablar, Sancho amigo, acarrea menosprecio», decía Don Quijote.

Suscribíos a EL SOCIALISTA

Partido Socialista

Asisten Anibal Sánchez, Wenceslao Carrillo, Lucio Martínez y Saburit. Ingresó. Se concede el ingreso a las Agrupaciones Socialistas de Ilora (Granada), Benjama (Alicante) y Grupo Socialista Español de Issy les Moulineaux (Francia). Se han constituido una Agrupación en Ahillones (Badajoz) y un Subcomité de la Agrupación de Santander en Nueva Montaña. Solicita la baja la Sociedad obrera de Villa del Río (Córdoba), donde se está creando la Agrupación Socialista. Asuntos diversos.—Se ve con satisfacción la actitud adoptada por la Agrupación de Matarró en lo que se refiere al

DESD E GINEBRA

La XIV Conferencia internacional del Trabajo

La duración de la jornada de trabajo en las minas de carbón

La Conferencia se ha dividido en Secciones, integrando la que trata de la duración del trabajo en las minas de carbón Inglaterra, Francia, Alemania, España, Irlanda, Australia, Bélgica, Hungría, Checoslovaquia, Rumanía, Suecia, Yugoslavia, Austria, Canadá y Nueva Zelanda. La proposición de la Oficina Internacional del Trabajo que determina el fijar la jornada de trabajo en las minas en siete horas y tres cuartos por un tiempo determinado, rebajándola después a siete horas y dos cuartos, es puesta a discusión, y en esta primera sesión de la referida Comisión he de recoger lo más saliente de los discursos pronunciados por Mr. Lee, representante de los empleados de las minas, y nuestro camarada Cook.

La resolución del Consejo de administración—dice Mr. Lee—indica que la cuestión será tratada exclusivamente sobre el terreno europeo, y esto no me parece posible. Tomemos, por ejemplo, el caso de la Gran Bretaña frente a frente de los Estados Unidos de América, y veremos que antes de la guerra, la Nueva Gales del Sur exportaba siete millones de toneladas de carbón por año en la América del Sur, lo que representa una jornada por semana para los obreros de aquella cuenca minera, y a la hora actual esta cifra es reducida a la mitad por la razón de que los Estados Unidos concurren con la Gran Bretaña sobre el mercado suramericano, no solamente para el carbón, sino también para los petróleos.

Una reducción de la jornada de trabajo en Inglaterra tendería a aumentar el precio de la producción del carbón británico en estos países. Por otra parte, la reducción de la duración del trabajo en las minas de carbón no afectaría a los productores de carbón americano, por ejemplo, es causa de una cierta medida de extensión que el comercio de automóviles ha podido encontrar sobre el mercado europeo.

Las cifras que muestran el consumo del carbón en el mundo después de la guerra nos demuestran un desenvolvimiento cada vez más elevado. Para los años 1920-1922, el consumo mundial ha sido de 1.100 millones de toneladas; en 1923-1924 ha sido elevado a 1.230 millones de toneladas; en 1926-1928, en 1.290, y en 1929, a 1.390 millones de toneladas. La situación de 1929 indica un período normal en su desenvolvimiento si se compara con la cifra de 1.240 millones de toneladas producidas en 1913.

Es evidente que actualmente la producción de carbón sobrepasa la demanda; pero hay varias razones para ello, siendo la primera que el invierno de 1929-1930 ha sido el invierno más templado que nosotros hemos visto desde hace un siglo, y en segundo lugar, que el mundo se encuentra en estos momentos bajo uno de los períodos más grandes de depresión de la industria desde hace muchos años, y éste es justamente el período que se ha escogido para proponer una reducción de la jornada de trabajo en las minas, tendiendo a aumentar las cargas de las industrias consumidoras en Europa y de ponerlas enfrente de las industrias de América

en una posición desfavorable. Lejos, pues, de atenuar el paro forzoso de los obreros mineros una reducción de la jornada de trabajo, no haría más que empeorar y hacer más difícil la situación. Nuestro camarada Cook manifiesta que el discurso de Mr. Lee precisa una vez más la actitud que ha sido adoptada por los empleados de la industria minera, esforzándose en poner obstáculos al mejoramiento de las condiciones de trabajo en las minas, siendo este criterio la misma historia de siempre.

Los obreros mineros han escuchado siempre esta misma historia cuando ellos han querido, por ejemplo, hacer desaparecer el trabajo de las mujeres en las minas, cuando ellos han querido mejorar la situación de los jóvenes aprendices mineros e igualmente cuando se ha tratado de mejorar las condiciones de seguridad del trabajo en las minas. Esta actitud ha terminado por costar mucho más cara por las huelgas y desórdenes producidos que hubiera costado la comprensión y el establecimiento de reformas que al fin han tenido que hacerse. Y, la verdad, la industria no puede estar abandonada a ella misma en medio del caos actual en que los empleados ellos mismos se desenvuelven. En realidad, hay demasiados trabajadores dentro de la industria, hay superproducción, y los empleados de cada país sufrirán de esto las mismas consecuencias.

Mister Lee ha indicado que en la Gran Bretaña, por ejemplo, la duración de la jornada no podía ser reducida antes que las condiciones de trabajo no hubieran sido mejoradas en ciertos países continentales, y mientras tanto que la presente Conferencia reconoce que ella estaba, Mr. Lee ha hablado del dulce invierno de 1929-1930 como una de las causas de la crisis actual, y no es, pues, exagerado indicar que las condiciones atmosféricas son responsables de una situación hasta tal punto seria.

Los empleados se adelantan a manifestar que una reducción de la duración del trabajo en las minas de carbón sería desfavorable dentro de la lucha que tienen que sostener con otras clases de combustibles, y no conviene olvidar que la citada Conferencia es bastante importante para que ella pueda ser defendida, cualquiera que sea el precio del carbón. Los empleados adoptan simplemente una actitud negativa en su propio país y conservan la misma actitud en el terreno internacional. Así, pues, ¿cómo pueden hablar ellos de la comunidad de intereses entre los empleados y los trabajadores, si ellos rechazan sistemáticamente toda proposición de mejoramiento de las condiciones de trabajo? Es evidente que los Gobierno no pueden adoptar una actitud parecida, porque al problema habrá que darle solución en varias formas: en las finanzas públicas, en los cambios internacionales y aun en las mismas relaciones diplomáticas.

Como M. Fontaine ha indicado en su discurso de apertura de la Conferencia, ninguna otra cuestión parece más justa a la opinión pública que el mejoramiento de las condiciones en que trabajan los obreros mineros; y así como M. Mahaim indicaba en su discurso presidencial, la dignidad de la persona humana en el trabajo no debe estar desconocida hasta el punto

requerimiento de alianza de que ha sido objeto. Se agradece el ofrecimiento que hacen las entidades socialistas de la provincia de Teruel sobre elecciones; pero se les indica que deben atenerse a la Organización General. Propaganda.—Se procurará atender en cuanto sea posible los requerimientos de propaganda que hacen diversas entidades.

El secretario informó de haber sido suspendida por el gobernador la campaña que iba a hacer en Zamora. Atropellos.—Queda enterada la Ejecutiva de que han sido clausurados los Centros Obreros de Jaén, Arjonilla y Villardompardo; de que continúan sin aprobar los reglamentos de Escoszar, Calahorra, Neda, Puebla de Caraminal y Guadix, y de que continúan sin poder funcionar los Centros de Montefrío y Ribera del Fresno.

EL SOCIALISTA.—Es aprobado el balance de cuentas del primer trimestre del año actual, y el dictamen de la Revisora de las mismas. Denativo de secciones.—Se agradecen las donadas a EL SOCIALISTA por los compañeros Agustín Más y Francisco Luque de Alicante, y Daniel Menchero, de Madrid.

Lo que piden los obreros de la Edificación

LONDRES, 21.—En el Congreso de obreros de la edificación se han aprobado las siguientes peticiones: Semana de trabajo de cuarenta horas, sin reducción de jornal. Vacación anual de dos semanas, por lo menos, y pago de todas las fiestas legales. Pensiones a los sesenta años, dándose a los obreros la cantidad suficiente para vivir con decencia. No se podrá ingresar en la industria sin haber cumplido los quince años.—White.

Una interviu con Gandhi

LONDRES, 21.—El diario laborista publica una información de su correspondiente en Calcuta en la que dice que han celebrado negociaciones secretas entre el Gobierno de la India y Gandhi. Con tal motivo sir Prabhasker Patankar ha celebrado una entrevista con el mahatma. Es un hecho que el movimiento de desobediencia civil está debilitándose y que Gandhi ordenaría su fin a cambio de una amnistía general para los presos políticos.—White.

Carta de Cuba

Palabras preliminares

Por cumplir un acuerdo de la junta de la Agrupación Socialista de La Habana, me encuentro ante el deber, muy grato para mí, de escribir unas líneas sobre el movimiento obrero y socialista de Cuba para EL SOCIALISTA. No sé si estas correspondencias tendrán interés para el movimiento obrero de España, aunque para nosotros, como socialistas, siempre nos resulta agradable conocer como se desenvuelve el Socialismo internacional y las distintas fases del aspecto y de las modalidades de la lucha de clases, en las cuales tiene Cuba tantos y tan variados ejemplos, que pudieran servir, no para normas, sino como avisos de peligro, para no correr al precipicio en que se encuentran los trabajadores de este país. La clase trabajadora de Cuba, orientada por los anarcosindicalistas, y en estos últimos tiempos por los neomarxistas, ha recogido como producto lógico de dicha stembra, la disolución de las organizaciones de lucha, rebajas de salarios a cantidades de miseria, aumento de horas en la jornada de trabajo, carencia absoluta de legislación social, y todo lo que, junto con el enumerado, conocemos los que sabemos que es la lucha de clases. Educadas las masas en el ambiente político y abstencionista, los sorprenden los efectos de la postergura en un estado de incapacidad alarmante.

Y no es esto lo peor; es que aún persisten en sus posiciones anticuadas y falsas, anatematizando a todo el que trata de orientar a las masas hacia la única táctica posible en este país (y cuánto se podría hacer); actuación política del proletariado y acción sindical de carácter socialista o reformista, como dicen despectivamente los incapaces «demócratas».

Afortunadamente, se empieza a despejar el horizonte social después de los últimos acontecimientos, en los que gran número de Sindicatos fueron suspendidos por orden gubernativa en los momentos en que estaban empeñados en luchas con el capital, y contra cuyas suspensiones, a pesar de reconocer sus errores, tenemos que protestar; se han empezado a definir los campos de ideología diversa, o, mejor dicho, de actuación distinta, porque los socialistas, como es natural, no podemos creer que haya nadie más conscientemente revolucionario que nosotros.

Y decimos lo anterior porque, aunque las grandes organizaciones del trabajo de Cuba jamás se prestaron a los manejos de los que han querido adscribir el movimiento de lucha a los puntos de vista políticos e ideológicos, jamás los aceptaron, si bien los toleraban; pero, cansada la clase obrera de este juego, en el cual sólo perdía, ha decidido no seguir aislada y agruparse con el objeto de constituir la tan deseada central sindical de Cuba. La Unión General de Trabajadores de Cuba, acordada su constitución en reunión celebrada por 26 Sindicatos obreros, entre ellos los más potentes y que no habían ingresado en la Confederación obrera de carácter anarquista, creemos dirá algo de la actuación de los socialistas de La Habana.

Estos hechos, que vienen repitiéndose con lamentable frecuencia, no obedecen a otra causa que a la infracción del reglamento de Policía minera. ¿Cuántas vidas truncadas son necesarias para que las autoridades llegasen a poner en vigor el Código minero y constituir la Inspección de las minas por los obreros que designe la propia organización? Va siendo hora de que las promesas cuajen en realidades y puedan evitarse estas tragedias, que llevan el dolor y la miseria a tantos hogares con la muerte de sus deudos queridos.

Protestamos enérgicamente contra el abandono e incuria por parte de quienes tienen la obligación de prevenir estas evitables catástrofes.

Tres millones seiscientos mil parados en los Estados Unidos

NUEVA YORK, 21.—El presidente de la Federación Americana del Trabajo, Guillermo Green, ha declarado ante una Comisión de la Cámara de Representantes, que estima en 3.600.000 el número actual de parados en esta nación. Y ésta es la nación que Ramiro de Maetzu presenta como modelo al mundo entero! ¡Vaya un modelo! Más de tres millones y medio de personas que no tienen ocupación, careciendo, por tanto, de medios para mantener a sus familias, causa que motiva suicidios cotidianos, y sin que el Estado les ayude en lo más mínimo. Por lo menos, en otros países, aunque, por desgracia, no en el nuestro, los parados reciben subvención oficial.

Suscribíos a EL SOCIALISTA

bana a los de España; de la cual hemos traído experiencias de los días de lucha, en los cuales intervinimos antes de la emigración. De más está que expliquemos a los camaradas de España los escollos que hemos de encontrar en nuestro camino; ya la Federación Cubana del Trabajo (y de esta organización gubernamental capitalista y fiel aliada del Estado, del cual se nutre, tendré que hablar otro día para que no se siga sorprendiendo la buena fe de los trabajadores) ha puesto los suyos, con poca suerte, por cierto, y esperamos los de los elementos de la Tercera Internacional o Sindical Roja; pero convencidos de que nuestro propósito es bueno y necesario, y habiendo, como hay, colectividades serias y de buena fe que nos respaldan en nuestros empeños ingresando en nuestras filas, o sean las de la Unión General, daremos por bien empleado el esfuerzo que realizamos.

Acercá de a fecha del 1.º de mayo, diré que circuló un manifiesto sumamente agresivo declarando traidora a la F. S. I., como hecho por los teorizantes de la acción directa. Se celebró un mitin y una manifestación pública, en la cual fue titoteado el público, causando tres muertos y numerosos heridos; agresión ésta hecha por la policía, la cual fue injusta y criminal, pues no hubo por parte de los trabajadores alteración del orden que la justificase, contra lo cual protestamos enérgicamente.

Por la noche tuvieron efecto varias veladas en los distintos Centros obreros, celebrando la Agrupación Socialista una en el Centro de los empleados del Comercio, que resultó un acto de propaganda y afirmación admirable, en el que se estudió la situación de la clase obrera, acordándose una exposición de peticiones a los Poderes públicos en bien de la clase trabajadora, la libertad de los obreros presos y la abolición del decreto de expulsión de extranjeros.

Son tantas las cosas que debiera decir, que en vista de lo extenso de esta carta me hago la promesa de enviarles otra dentro de breve tiempo. Y pongo punto final; deseando sirvan estas líneas para la causa a la cual nos debemos, y en la que de un modo heroico están empeñados la gloriosa Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista para bien de la democracia y de la justicia y de la dignidad nacional, porque el problema planteado por la dictadura es un problema de dignidad el resolverlo como debe ser resuelto: sin claudicaciones en nuestros principios socialistas.

Belisario LANA

Fermín Blázquez, a Rozas de Puerto Real

Mañana lunes dará nuestro compañero Fermín Blázquez una conferencia en Rozas de Puerto Real, organizada por la Oficina de Reclamaciones y Propaganda Socialista de Madrid, con la cooperación de la Sociedad obrera del indicado pueblo.

EL SOCIALISTA.—Teléfono 31862.

Un nuevo triunfo de los obreros en calzado

MOREDA, 21. (Por telégrafo.)—Como consecuencia de un hundimiento en la mina «Legallidá», han resultado dos mineros muertos y otros dos heridos de gravedad.—Palacios.

SAN SEBASTIAN, 21.—Con un gran triunfo se ha solucionado la huelga que durante cinco sacros de veníamos sosteniendo los zapateros de medida y reparación de calzado. Hoy han sido firmadas las bases de trabajo.—Santamaría.

Conforme preveía la Federación Nacional de Obreros en Piel en la circular publicada días pasados en EL SOCIALISTA días pasados, estos compañeros han agregado un triunfo más a los ya conseguidos en diferentes partes de la Península. Antes fueron Elda, Petrel, Almansa, Monóvar, Sax, Madrid, y hoy lo es San Sebastián. La fuerza y la actividad desplegada por estos compañeros de poco tiempo a esta parte va dando sus frutos, traducidos en normas nuevas y mejoras de las condiciones de trabajo. La orientación que reciben de la Federación y de la Unión General les marca claramente cuál es su posición como trabajadores organizados; aceptándola íntegramente, van incorporándose con paso firme y rápido al ritmo progresivo de la organización obrera.

Para completar como se merece este éxito, los obreros de San Sebastián han de proseguir sin desmayo las gestiones iniciadas por la Federación Nacional para que el Comité paritario, hechura de los patronos, que actúa contra la voluntad de los obreros de la industria, cambie su estructura, entregando a la verdadera organización obrera los puestos que en combinación con la patronal usurpan los llamados obreros católicos, entre cuyos vocales los hay parientes en primero y segundo grado de los patronos, contra todo principio moral y contra la propia Organización Corporativa. La demostración palmaria de que la fuerza y, por tanto, la representación de los obreros en calzado tienen nuestros compañeros está en las cinco semanas de lucha contra la patronal, sin que a los rompedorales católicos se los haya visto por parte alguna.

Nuestra enhorabuena, y a consolidar firmemente las conquistas de la verdadera organización obrera.

Pasado mañana: "Contra el Convenio de Tranvías" Por ANDRES SABORIT